

Intervención del diputado Pánfilo Sánchez Almazán, con el tema: “Situación actual del sarampión en México”.

El presidente:

Bien, se aperturó una primera lista de participaciones, diputada solo se inscribieron cuatro diputadas y diputados. Tendríamos primero que agotar esta primera lista de participaciones y consultaríamos a la asamblea si se encuentra suficientemente discutido. Caso contrario, abriríamos una siguiente lista en la que podría usted participar, bien, siendo así, se concede el uso de la palabra al diputado Pánfilo Sánchez Almazán hasta por 10 minutos.

El diputado Pánfilo Sánchez Almazán:

Con su venia, diputado presidente de la Mesa Directiva.

Compañeras diputadas, compañeros diputados.

A los medios de comunicación, al pueblo de Guerrero.

Escuché con mucha atención la intervención de mi compañera diputada, compañero diputado, porque el tema de salud pública toda la preocupación expresada en esta Tribuna merece ser escuchada con seriedad y responsabilidad, el brote del sarampión que enfrenta México no es un fenómeno aislado ni exclusivo de nuestro país, como bien aquí lo dijeron mis compañeras y compañeros, es parte del repunte global reconocido por la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, derivado principalmente de la disminución en

las coberturas de vacunas en distintos continentes después de la pandemia.

Ese es el contexto real, ahora bien, frente a esta situación el gobierno de México, encabezado por la presidenta Claudia no ha minimizado el problema ni ha actuado con improvisación. Ha respondido con estrategia, con responsabilidad y con evidencia científica, desde el inicio de la alerta internacional se reforzaron las jornadas nacionales de vacunación, se garantizó el abasto suficiente de la vacuna triple viral, se activaron protocolos y estándares internacionales, vigilancia epidemiológica y se desplegaron brigadas comunitarias en escuelas, centros de salud y espacios públicos.

Se ha establecido una meta ambiciosa de vacunación semanal para cortar la cadena de transmisión y algo muy importante, la vacuna es gratuita, es universal, accesible para todas y todos, sin distinción alguna, esa es la diferencia entre el discurso alarmista y una política pública

responsable, se ha dicho aquí que hubo tardanza, con respeto lo digo, no se combate un virus con discurso, se combate con logística, con coordinación intergubernamental y con información técnica y eso es exactamente lo que se está haciendo.

Los datos son públicos, las conferencias del sector salud han informado con transparencia sobre los casos confirmados, estrategias de contención y disponibilidad de millones de dosis. No hay ocultamiento, hay comunicación permanente y también hay que decirlo con claridad, los brotes no distinguen colores partidistas ni fronteras estatales, ha impactado entidades gobernadas por distintas fuerzas políticas, por eso pretender convertir una contingencia sanitaria en herramienta de confrontación, es cuando menos irresponsable aquí no se trata de defender siglas, se trata de defender vidas.

La presidenta de la República ha asumido un liderazgo con firmeza fortaleciendo el sistema de la salud

pública, priorizando la prevención y colocando la vacunación como eje central de la política sanitaria nacional, esa es una decisión de estado, no de coyunturas. Después de esta Tribuna, respaldamos desde esta tribuna respaldamos la ampliación de la vacunación universal, el fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica, la coordinación con gobiernos estatales y municipales, la comunicación clara y basada en evidencia científica, la salud pública exige unidad, no especulación, exige responsabilidad, no protagonismo.

Mucho menos debemos de politizar con la tragedia, exige altura de miras si verdaderamente queremos proteger a nuestras niñas y niños, a nuestras personas adultas mayores y a los sectores vulnerables, sumemos esfuerzos en lugar de sembrar dudas, porque en momentos como este, lo que la ciudadanía espera de nosotros no es confrontación, sino soluciones, defender la política pública de salud es un acto, no es un acto partidista,

es un acto de responsabilidad histórica.

Es cuanto, presidente.